

DECRETO XXXVIII.

DE 2 DE FEBRERO DE 1814.

Reglas y precauciones para recibir al Sr. D. Fernando VII en el caso de presentarse en las fronteras del Reino.

Deseando las Cortes dar en la actual crisis de Europa un testimonio público y solemne de perseverancia inalterable á los enemigos, de franqueza y buena fe á los aliados, y de amor y confianza á esta Nacion heroica, como igualmente destruir de un golpe cuantas asechanzas y ardidese pudiese intentar Napoleon en la apurada situacion en que se halla para introducir en España su pernicioso influjo, dejar amenazada nuestra independencia, alterar nuestras relaciones con las Potencias amigas, ó sembrar la discordia en esta Nacion magnánima, unida en defensa de sus derechos y de su legítimo Rey el Sr. D. Fernando VII, han venido en decretar y decretan:

1.º Conforme al tenor del decreto dado por las Cortes generales y extraordinarias en 1.º de Enero de 1811, que se circulará de nuevo á los Generales y Autoridades que el Gobierno juzgare oportuno, no se reconocerá por libre al Rey, ni por lo tanto se le prestará obediencia hasta que en el seno del Congreso nacional preste el juramento prescrito en el artículo 173 de la Constitución.

2.º Asi que los Generales de los ejércitos que ocupan las provincias fronterizas sepan con probabilidad la próxima venida del Rey, despacharán un extraordinario ganando horas para poner en noticia del Gobierno cuantas hubiesen adquirido acerca de dicha venida, acompañamiento del Rey, tropas nacionales ó extranjeras que se dirijan con S. M. hácia la frontera, y demas circunstancias que puedan averiguar concernientes á tan grave asunto; debiendo el Gobierno trasladar inmedia-

tamente estas noticias á conocimiento de las Córtes.

3.º La Regencia dispondrá todo lo conveniente, y dará á los Generales las instrucciones y órdenes necesarias, á fin de que al llegar el Rey á la frontera reciba copia de este decreto, y una carta de la Regencia con la solemnidad debida, que instruya á S. M. del estado de la Nacion, de sus heroicos sacrificios, y de las resoluciones tomadas por las Córtes para asegurar la independencia nacional y la libertad del Monarca.

4.º No se permitirá que entre con el Rey ninguna fuerza armada: en caso de que esta intentare penetrar por nuestras fronteras ó las líneas de nuestros ejércitos, será rechazada conforme á las leyes de la guerra.

5.º Si la fuerza armada que acompañare al Rey fuere de españoles, los Generales en jefe observarán las instrucciones que tuvieren del Gobierno, dirigidas á conciliar el alivio de los que hayan padecido la desgraciada suerte de prisioneros con el orden y seguridad del Estado.

6.º El General del ejército que tuviere el honor de recibir al Rey, le dará de su mismo ejército la tropa correspondiente á su alta dignidad y honores debidos á su Real Persona.

7.º No se permitirá que acompañe al Rey ningun extranjero, ni aun en calidad de doméstico ó criado.

8.º No se permitirá que acompañen al Rey, ni en su servicio ni en manera alguna, aquellos españoles que hubiesen obtenido de Napoleon ó de su hermano Josef empleo, pension ó condecoracion, de cualquiera clase que sea, ni los que hayan seguido á los franceses en su retirada.

9.º Se confia al zelo de la Regencia el señalar la ruta que haya de seguir el Rey hasta llegar á esta capital, á fin de que en el acompañamiento, servidumbre, honores que se le hagan en el camino, y á su entrada en esta Corte, y demas puntos concernientes á este particular, reciba S. M. las muestras de honor y respeto debidas á su dignidad suprema, y al amor que le profesa la Nacion.

10. Se autoriza por este decreto al Presidente de la Regencia para que en constando la entrada del Rey en territorio español, salga á recibir á S. M. hasta encontrarle y acompañarle á la capital con la correspondiente comitiva.

11. El Presidente de la Regencia presentará á S. M. un ejemplar de la Constitucion política de la Monarquía, á fin de que instruido S. M. en ella pueda prestar con cabal deliberacion y voluntad cumplida el juramento que la Constitucion prescribe.

12. En cuanto llegue el Rey á la capital vendrá en derecho al Congreso á prestar dicho juramento, guardándose en este acto las ceremonias y solemnidades mandadas en el reglamento interior de Córtes.

13. Acto continuo que preste el Rey el juramento prescrito en la Constitucion, treinta individuos del Congreso, de ellos dos Secretarios, acompañarán á S. M. á Palacio, donde formada la Regencia con la debida ceremonia, entregará el Gobierno á S. M., conforme á la Constitucion y al artículo 11 del decreto de 4 de Setiembre de 1813. La Diputacion regresará al Congreso á dar cuenta de haberse así ejecutado; quedando en el archivo de Córtes el correspondiente testimonio.

14. En el mismo día darán las Córtes un decreto con la solemnidad debida, á fin de que llegue á noticia de la Nacion entera el acto solemne, por el cual, y en virtud del juramento prestado, ha sido el Rey colocado constitucionalmente en su trono. Este decreto, despues de leído en las Córtes, se pondrá en manos del Rey por una Diputacion igual á la precedente, para que se publique con las mismas formalidades que todos los demas, con arreglo á lo prevenido en el artículo 140 del reglamento interior de Córtes. Lo tendrá entendido la Regencia del Reino para su cumplimiento, y lo hará imprimir, publicar y circular. — Dado en Madrid á 2 de Febrero de 1814. — *Antonio Joaquin Perez*, Vice-Presidente. — *Pedro Alcántara de Acosta*, Diputado.

Secretario. = *Antonio Díaz*, Diputado Secretario. =
A la Regencia del Reino.

ORDEN.

M. Eleccion de Diputados á Córtes en Montevideo.

Excmo. Sr.: Las Córtes, habiendo tomado en consideracion lo que con fecha de 2 de Abril último ha expuesto el Capitan general de las provincias del Rio de la Plata acerca de las dificultades que se ofrecen para proceder á las elecciones de Diputados á Córtes por dichas provincias, han tenido á bien resolver, atendidas las particulares circunstancias en que se halla Montevideo, y los singulares servicios que ha hecho, que sea aplicable á Montevideo lo que disponen los artículos 6 y 7 de la instruccion de 23 de Mayo de 1812 para las provincias de la Península, y que conforme á ellos prevenga la Regencia del Reino al expresado Capitan general de las provincias del Rio de la Plata que haga se elija un Diputado en Córtes. De orden de estas lo comunicamos á V. E. para inteligencia de S. A. y su cumplimiento. = Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 4 de Febrero de 1814. = *Pedro Alcántara de Acosta*, Diputado Secretario. = *Antonio Díaz*, Diputado Secretario. = Sr. Secretario encargado del Despacho de la Gobernacion de Ultramar.

ORDEN.

Se declara que los Ayuntamientos no pueden exigir fianza de los caudales que entreguen á los Diputados por viático y dietas.

Excmo. Sr.: Las Córtes enteradas de la exposicion que la Diputacion provincial de Mérida de Yucatan dirigió á la Regencia del Reino con fecha 14 de Julio último, la cual nos pasó V. S. en 13 de Octubre próximo pasado con el testimonio que acompañaba á aque-